

Temática general: Proyecto de vida, vocación y propósito desde una fe en construcción.

En este trimestre: Descubrirás que fuiste creado con un propósito, y te interesarás por contar con un proyecto de vida que te permita disponer todos tus talentos y recursos para realizarte plenamente y ser un reflejo del amor de Dios. Aprenderás que la incertidumbre no es enemiga de la fe, que los fracasos pueden ser oportunidades disfrazadas, y que construir el propósito es un proceso, no el destino. Al final, no tendrás un plan perfecto, pero sí una dirección clara y la confianza de que Dios camina contigo en cada etapa de la construcción.

En el primer mes: descubrirás que fuiste creado con un propósito, aprenderás a soñar sin miedo, desarrollarás una visión clara para tu vida y cultivarás la pasión que te sostendrá en las dificultades.

En el segundo mes: aplicarás criterios para decidir a qué dedicarte, aprenderás a seguir tu propio camino sin ceder a presiones negativas, pondrás el dinero en su lugar —como siervo y no como amo—, y te comprometerás a ser fiel en las pequeñas cosas de cada día.

En el tercer mes: tomarás conciencia de que las dificultades son oportunidades disfrazadas, confiarás en la provisión de Dios, aunque no veas los recursos, desarrollarás bondad y excelencia en todo lo que hagas, consagrarás tu trabajo al Señor y celebrarás tu proceso con honestidad delante de los demás.

Presentación:

Imagina que vas a construir un gran edificio. Antes de hacerlo seguramente te sentarías a elaborar un diseño en 3d desde tu computadora para tener una idea anticipada de lo que vas a hacer y cómo lo conseguirás. Gracias a las nuevas tecnologías, hacer un proyecto así es algo muy seguro porque hay programas que incluso te permiten simular terremotos, fuerza del viento y la resistencia de los materiales ante el impacto de estos fenómenos y el paso del tiempo.

Desde tiempos antiguos, quien iba a construir algo grande se dedicaba detenidamente a elaborar su proyecto, cuidando con ello tener éxito. Aun así, ha habido edificaciones que han fracasado.

La vida no es menos importante que un edificio, sobre todo considerando que es breve y pasajera, y que las oportunidades que se tienen en la adolescencia o en la juventud, difícilmente se pueden recuperar en la vida adulta.

Por eso, la adolescencia es una etapa clave para que cada persona defina un proyecto de vida. No se trata de hacer una historia detallada del futuro, sino de describir a grandes rasgos qué es lo que se pretende hacer: ¿a qué te vas a dedicar?, ¿te vas a casar?, ¿tendrás hijos?, ¿te bautizarás?, ¿serás parte de una iglesia?, ¿qué tan comprometido estarás con Dios?, ¿cuáles serán tus valores?, ¿qué aporte positivo le darás a la humanidad?, ¿buscarás ser rico o decidirás ser pobre?, ¿serás un empleado o un emprendedor?

En este trimestre haremos una exploración a esta experiencia humana con el propósito de ayudarte a encontrar tu autoexpresión y a realizarte plenamente como hijo o hija de Dios, creado a su imagen y semejanza, a través de la elaboración de un proyecto de vida. Deseamos que descubras gozosamente que tu vida es parte de un propósito grandioso al que estás llamado a incluirte, y esperamos que te apasionen en realizar este proyecto de vida.

Con esperanza, Avelardo Alarcón

Nota para maestros: Tal vez, sientas que el contenido de las lecciones es muy largo. Recuerda que no es necesario que vean todos los puntos de la lección, sino aquellos que consideres que sirven a cumplir el objetivo. Usa tu creatividad y criterio para identificar el contenido que puede servir y aplícalo con libertad de acuerdo a sus circunstancias.

Descripción de secciones

1. **Meta del mes:** Descripción del objetivo propuesto para el mes, redactado como compromiso grupal. Es importante que, al inicio del mes, cada grupo realice un acto en el que los integrantes se comprometan en poner todo su empeño para conseguir la meta, juntos.
2. **Nuestro caso:** Historia, caso o narración que servirá como base para la reflexión y la aplicación práctica.
3. **Preguntas al caso:** Preguntas que ayudan a comprender el caso y a conectarlo con la lección. Estas podrán ser respondidas de manera individual o por equipo.
4. **¿Qué dice la Biblia?:** Base bíblica desde la que se proponen los criterios para analizar el caso y orientar el aprendizaje espiritual. Su lectura debe hacerse en el grupo.
5. **Preguntas a la Biblia:** Preguntas que ayudan a esclarecer o ampliar la comprensión del texto bíblico.
6. **Con ojos de fe:** Análisis del caso desde lo aprendido en el texto bíblico.
7. **Con los pies en el piso:** Aplicaciones a la vida del adolescente, derivadas del estudio del caso y del texto bíblico
8. **Investiga más:** Tareas y desafíos para realizar en casa durante la semana siguiente como preparación de la próxima lección.
9. **La riqueza del equipo:** Dinámica de trabajo propuesta para abordar las diferentes secciones y promover el trabajo en equipo.
10. **¡Desafiados!:** Proyectos prácticos para realizarse fuera de la clase que aplican, concluyen o refuerzan el aprendizaje. (Servicio)
11. **Piensa en esto:** Frase, verso o texto breve que afirmará el aprendizaje de la meta propuesta. (Edificación)
12. **Pescando con red:** Propuestas para interactuar en la red y compartir el Evangelio. (Evangelización)
13. **Ador-escentes:** Propuestas de oración, alabanza, acción de gracias o acciones devocionales que ayuden a expresar la fe y fortalecer la relación del adolescente con Dios. (Adoración)
14. **Bueno y delicioso:** Evocando al Salmo 133:1, se plantean tareas para mantener al adolescente en contacto e interacción con su iglesia local. (Comunión)

04-07-2026

NACIDOS CON PROPÓSITO

LECCIÓN UNO



Meta del mes

Nos comprometemos a explorar activamente nuestro propósito en la vida, reconociendo que el descubrimiento es un proceso dinámico, no un evento único. Nos dispondremos a discernir el llamado de Dios en medio del ruido digital y las expectativas impuestas, adquiriendo una visión de vida flexible pero firme, anclada en nuestra identidad como hijos e hijas de Dios.



Nuestro caso

Sofía tiene 16 años y un canal de TikTok con 50 mil seguidores donde publica coreografías y consejos de estilo de vida. Su *feed* es impecable: *outfits* perfectos, viajes soñados, una sonrisa constante. Pero en privado, Sofía se siente vacía. Cada mañana se despierta y lo primero que ve no es el sol, sino las métricas: “¿Subieron los likes? ¿Perdí seguidores? ¿Mi último video tuvo menos vistas que el anterior?”

Sus padres, ambos profesionales exitosos, le preguntan constantemente: “¿Y tú qué vas a estudiar? ¿Ya pensaste en tu futuro? El tiem-

po pasa rápido”. En la escuela, sus compañeros ya hablan de universidades, carreras y planes de negocios. Pero cada vez que Sofía intenta imaginar su futuro, solo ve un borrón. Un algoritmo de IA le mostró un video que decía: “El 65% de los trabajos de 2030 aún no existen”. Eso la paralizó aún más.

Una noche, Sofía escribe en su diario secreto (el físico, no el digital): “Todos parecen saber a dónde van, excepto yo. Mis papás tienen un plan para mí. Mis seguidores tienen una imagen de mí. El algoritmo tiene un perfil de mí. Pero ¿quién soy yo realmente? ¿Para qué existo?” Esa pregunta, la más antigua de la humanidad, hace eco en su habitación iluminada solo por la luz azul de su pantalla.



Preguntas al caso

1. ¿Alguna vez te has sentido como Sofía, atrapado entre lo que otros esperan de ti y lo que tú sientes?

2. ¿Has escuchado comentarios sobre tu futuro que te generan más presión que claridad?

3. ¿Qué consejo podrías darle a Sofía para navegar la presión de las redes y las expectativas familiares?

4. ¿Cómo puedes saber que, a pesar de la incertidumbre, eres una persona deseada, valorada y con un propósito?

5. ¿De qué manera el consumo de contenido en redes (TikTok, Instagram, YouTube) influye en tu percepción de “lo que deberías ser” o “lo que deberías lograr”?

6. ¿Crees que la inteligencia artificial o la automatización del trabajo generan más miedo o más oportunidades para definir tu propósito? ¿Por qué?

¿Qué dice la Biblia?

Proverbios 16:4; Colosenses 1:16

Preguntas a la Biblia

1. ¿Qué te dicen estos pasajes sobre el propósito de Dios para todo lo creado, incluyéndote a ti?

2. ¿Qué significa que aun el impío “fue hecho” para el día malo? (Proverbios 16:4) ¿Cómo evitar una interpretación determinista?

3. ¿Crees que hay algo que se escape de los propósitos de Dios? ¿Incluye esto tu incertidumbre actual?

4. Si fuiste creado “por Él y para Él” (Colosenses 1:16), ¿cómo cambia eso tu búsqueda de propósito en comparación con alguien que cree que la vida es un accidente?

Con ojos de fe

Vivimos en una era donde los algoritmos que se usan en internet nos segmentan, nos etiquetan e incluso predicen. Pero la Palabra de Dios nos devuelve hacia una verdad revolucionaria: no somos un dato más. No eres un perfil de consumo, una métrica de interacciones o una casilla en el plan de vida de alguien más. Eres el anhelo vivo de Dios. Proverbios

16:4 nos enseña que hasta el propósito más amplio de la creación incluye un lugar para todo, y Colosenses 1:16 asegura que fuimos creados por Él y para Él. Esto significa que tu búsqueda de propósito no es un viaje solitario para “encontrarte a ti mismo”, sino una respuesta amorosa al Creador que te encontró primero. La incertidumbre sobre el futuro (¿qué carrera?, ¿qué trabajo?) no es un error o una falla en tu fe; por el contrario, es un espacio de confianza donde Dios te invita a conocerlo más, sabiendo que Él es el autor de tu historia mucho antes de que existiera el primer like o el primer comentario sobre tu futuro.

¿Sabías que la “parálisis por análisis” sobre el futuro es uno de los mayores factores de ansiedad en adolescentes hoy? Un estudio de 2024 de la Asociación Americana de Psicología reveló que el 58% de los jóvenes de 15 a 21 años sienten una presión abrumadora para tener “todo planeado” antes de terminar la preparatoria, exacerbada por la comparación constante en redes sociales donde solo se ve el “carrete de éxitos” de los demás.



Con los pies en el piso

Imagina que se oye una voz viniendo desde la eternidad que dice con autoridad: “Ven a la existencia y vive para mi gloria!”, y, en obediencia, naciste tú.

Si estás aquí es porque Dios te quería así. Él te diseñó y te llamó para que existieras, luego te llamó para que fueras su hijo o hija y también te llamó para que seas una expresión de su poder creativo. Llevas en tu interior todos estos llamados. Tener propósito no significa tener un plan de vida perfectamente detallado a los 16 años. Significa confiar que el mismo Dios que te llamó a la existencia, te guiará paso a paso. En lugar de angustiarte por “descubrir tu propósito de una vez”, concéntrate en seguir a la Persona que tiene el propósito. Cristo es el camino, no solo el destino. Cuando caminas con Él, las decisiones vocacionales, académicas y relacionales se van alineando, no por presión, sino por convicción.



La riqueza del equipo

“Mi biografía vs. Mi identidad”

1. Individual: En una hoja, dibuja dos columnas. En la izquierda, escribe tu “biografía digital” (lo que otros ven: seguidores, actividades, logros visibles, lo que publicas). En la derecha, escribe tu “identidad en Cristo” (quién eres cuando nadie mira, tus valores, tus miedos, tus sueños no publicados, lo que Dios dice de ti según la Biblia).
2. En equipos de 3-4: Comparen ambas columnas. Dialoguen: ¿Hay una gran diferencia? ¿Cuál de las dos te genera más presión? ¿Cuál te da más paz?
3. Puesta en común: Cada equipo comparte una conclusión: ¿Cómo podemos ayudar a otros adolescentes a que su “identidad en Cristo” sea más fuerte que su “biografía digital” al momento de pensar en su futuro?



¡Desafiados!

Reto: “Un versículo, una promesa, una semana” En lugar de un libro completo (que puede ser abrumador), esta semana:

1. Memoriza Jeremías 29:11-13 (NVI).
2. Escribe en un lugar visible (como fondo de pantalla de tu celular o una nota en tu espejo) una versión corta: “Dios tiene planes de bien para mí. Mi futuro está en Él.”
3. Practica cada vez que sientas ansiedad por tu futuro: detente, respira, repite la promesa y ora: “Señor, hoy no necesito saberlo todo. Solo necesito saber que Tú me conoces y me guías.”



Ador-escentes

1. Escuchen una canción cristiana contemporánea como “Quién Dices Que Soy” (Hillsong Young & Free). Reflexionen: ¿Qué significa ser “recordado” y “visto” por Dios antes incluso de que existieras?
2. Dediquemos un tiempo a la oración silenciosa. Coloca tu celular boca abajo o apágalo. En silencio, pregúntale a Dios: “Padre, ¿quién soy para Ti? ¿Cuál es el primer paso que quieres que dé esta semana para acercarme a Tu propósito?” Escribe lo que sientas en un cuaderno. Terminen con una oración grupal dando gracias por la vida y pidiendo discernimiento para el trimestre.



Bueno y delicioso

A partir de la próxima lección, invitarán a un hermano o hermana diferente cada semana (puede ser un joven profesional, un emprendedor, un artista, un ama de casa, o alguien que haya cambiado de carrera). La pregunta guía será: “¿Cómo descubriste (o estás descubriendo) tu propósito, y qué papel jugó la incertidumbre en ese proceso?” Pueden usar plataformas como Zoom o Meet para conectar con hermanos de otras ciudades.



Pescando con red

Publica en tus redes (con permiso de tus padres) un Reel o una historia respondiendo a esta pregunta de manera honesta (no perfecta): “Una cosa que he aprendido esta semana sobre mi propósito es...” Puede ser algo como: “...que no necesito tenerlo todo planeado a los 16” o “...que mi identidad en Cristo vale más que mi número de seguidores”. Usa el hashtag #PropositoEnConstruccion y etiqueta a tu grupo de adolescentes para crear una conversación real, no solo contenido bonito.



Piensa en esto

«Dios no te pide que tengas todo resuelto. Te pide que confíes en Él con lo que no entiendes, que le entregues lo que te preocupa, y que des un paso de fe hoy, así no veas el camino completo». —Adaptado de Bob Goff.

1. Durante este trimestre estudiaremos la historia de José, el soñador. Pero esta vez, presta atención a los momentos de incertidumbre y espera (el pozo, la cárcel, los años de esclavitud). Lee Génesis caps. 37 al 50 y anota: ¿Cómo reaccionó José cuando no veía el cumplimiento de sus sueños? ¿Qué hizo mientras esperaba?

2. Video opcional: Mira el documental “Estos son los trabajos que la IA eliminará y hará mejor que tú” (2025, DW Español). Reflexiona: ¿Cómo impacta la inteligencia artificial en tu percepción de un “trabajo seguro”? ¿Dónde pones tu confianza: en un mercado laboral cambiante o en un Dios que no cambia?
3. Preparación: Revisen la lección 13 y comiencen a planificar la conferencia “Propósito en construcción: Navegando la incertidumbre con fe”.

LECCIÓN DOS

11-07-2026

ATRÉVETE A SOÑAR



Meta del mes

Nos comprometemos a explorar activamente nuestro propósito en la vida, reconociendo que el descubrimiento es un proceso dinámico, no un evento único. Nos dispondremos a discernir el llamado de Dios en medio del ruido digital y las expectativas impuestas, adquiriendo una visión de vida flexible pero firme, anclada en nuestra identidad como hijos e hijas de Dios.



Nuestro caso

Mateo tiene 15 años y desde niño sueña con ser músico. Toca la guitarra desde los 9, compone sus propias canciones y pasa horas escribiendo letras en su cuaderno. Pero cada vez que menciona su sueño, recibe respuestas desalentadoras: "La música no deja dinero", "Eso es un hobby, no una carrera seria", "Necesitas un plan B realista". Sus padres quieren que sea ingeniero como su tío. Sus amigos le dicen que mejor se dedique a programación porque "eso sí tiene futuro". Mateo comienza a dudar. Una noche, mien-

tras ve un video de un youtuber que habla sobre "cómo elegir una carrera que no te deje en la calle", siente que su sueño se desmorona. Apaga la pantalla y escribe en su celular: "¿Para qué soñar si después duele?". Al día siguiente, su abuelo, un hombre de fe que nunca terminó la primaria, pero construyó un pequeño negocio desde cero, le dice: "Mateo, el problema no es tu sueño. El problema es que estás midiendo tu futuro con la regla del miedo de los demás. Dios no pone sueños en el corazón para burlarse de nosotros. Los pone porque Él ya sabe cómo hacerlos posibles. Pero tienes que atreverte a creerlos primero."

Mateo guarda silencio. Esa noche, por primera vez en meses, vuelve a tomar su guitarra. No para grabar un video ni para impresionar a nadie. Solo para recordar por qué empezó a soñar.



Preguntas al caso

1. ¿Alguna vez has sentido que tus sueños son "imposibles" o "poco realistas" por lo que otros dicen?

2. ¿Qué miedos crees que detienen a Mateo? ¿Cuáles de esos miedos has sentido tú también?

3. ¿Por qué a veces es más fácil escuchar las voces que nos desaniman que las que nos animan a soñar?

4. El abuelo de Mateo dice que "Dios no pone sueños en el corazón para burlarse de nosotros". ¿Qué opinas de esta afirmación?

5. ¿Qué diferencia hay entre soñar desde el ego (para ser famoso, rico o admirado) y soñar desde el propósito de Dios?

6. ¿Cómo influyen las redes sociales en la forma en que sueñas? ¿Te inspiran o te paralizan por comparación?



¿Qué dice la Biblia?

Génesis 37:1-11 (Los sueños de José)



Preguntas a la Biblia

1. José tuvo dos sueños que parecían imposibles: que sus hermanos, su padre y su madre se inclinarían ante él. ¿Por qué crees que Dios eligió darle esos sueños a un joven de solo 17 años?

2. José no dudó en contar sus sueños, aunque sabía que sus hermanos ya lo odiaban. ¿Qué nos enseña su valentía sobre cómo compartir nuestros sueños con otros?

3. La familia de José reaccionó con enojo, celos y rechazo. ¿Cómo se parece esa reacción a lo que muchos jóvenes enfrentan hoy cuando comparten sus sueños?

4. ¿Qué crees que sintió José cuando sus propios hermanos lo llamaron "el soñador" de manera despectiva? ¿Cómo podemos seguir soñando cuando otros se burlan?

5. El texto dice que "su padre guardaba la palabra en su corazón" (versículo 11, algunas versiones). ¿Qué significa esto y cómo podemos hacer lo mismo con nuestros sueños?



Con ojos de fe

¿Qué habrá visto Dios en José que no vio en sus hermanos? Con certeza no lo sabemos. Lo que sí sabemos es qué ocurrió en su vida. Parece que todo lo importante de su historia comenzó cuando Dios le dio sueños. Así es, en medio del campo, siendo el más pequeño de sus hermanos, destinado a cuidar de su padre anciano, parecía que la vida del joven José iba a ser rutinaria y sin muchas emociones. Sin embargo, Dios se acercó a él para poner sueños que desafiaban sus tradiciones y las expectativas que tenía sobre él.

Los sueños eran desafiantes y poco agradables para quienes se veían reflejados en ellos: los manojos de trigo de los once hermanos se inclinarían ante el suyo; once estrellas, el sol y la luna se inclinaban ante él. No eran sueños de grandeza egoísta, como los interpretaron en su familia. Eran visiones de cómo Dios los salvaría y los prepararía para cumplir sus promesas en ellos por amor. José no estaba destinado a ser “el más grande” de ellos, sino a ser un instrumento de Dios para realizar sus propósitos.

Hoy, en una época donde los sueños se miden por likes, seguidores y métricas de éxito viral, Dios sigue poniendo sueños en los corazones de los jóvenes. No sueños para alimentar el ego o acumular fama, sino sueños que reflejan Su corazón: creatividad para sanar, ideas para servir, proyectos para bendecir, talentos para construir comunidad. El problema no es que Dios haya dejado de hablar. El problema es que a veces hemos dejado de escuchar porque el ruido de las expectativas externas y el miedo al fracaso nos han vuelto sordos.



Con los pies en el piso

En nuestra época es muy difícil soñar. El ambiente en el que nos desenvolvemos está lleno de violencia, falta de oportunidades, injusticia, pobreza y mucha competencia. Así que muchas personas en lugar de soñar “tienen pesadillas”, la vida se les hace como un mal sueño del que quisieran despertar. Otros prefieren quedar como adormecidos para no tener que enfrentar su triste realidad y tratan de escapar consumiendo sustancias, encerrándose en videojuegos por horas o perdiéndose en un consumo compulsivo de contenido digital.

Pero nosotros conocemos a Dios. Él nos ama y nos creó con un propósito. Nos llamó a la existencia por amor y pone sueños en nuestros corazones. No se trata de sueños como alucinaciones o los que tenemos al dormir, sino anhelos, deseos que se proyectan hacia adelante, visiones que tenemos de nosotros mismos hacia el futuro. Es el Señor el que coloca inquietudes en nosotros para perseguirlas y realizarnos plenamente. Y todos estos sueños son partes pequeñas de un sueño más grande que Dios ha tenido. Su sueño se llama “reino de Dios”. Así que, al soñar, nos unimos a ese sueño más grande, y al realizar nuestros sueños nos unimos a la voluntad de Dios para realizar su propósito. Tipos de sueños que debemos aprender a distinguir:

Sueños del ego: fama, riqueza, reconocimiento, superioridad, venganza, éxito a cualquier costo. Estos suelen venir de nuestra propia inseguridad o del sistema del mundo.

Sueños de Dios: servir, crear belleza, ayudar a otros, resolver problemas, cuidar la creación, construir comunidad y reflejar Su amor. Estos traen paz incluso cuando son difíciles.

La diferencia clave: los sueños del ego te aíslan y te comparan. Los sueños de Dios te conectan con Él y con otros.

¿Sabías que tu cerebro procesa los sueños y metas como recompensas futuras? La neurociencia ha demostrado que cuando visualizamos un objetivo significativo, se activan las mismas áreas cerebrales relacionadas con la dopamina que cuando recibimos un like o un regalo. Sin embargo, hay una diferencia clave: la dopamina de las recompensas inmediatas (como un like) se agota rápido y exige más; la dopamina vinculada a metas a largo plazo (como un sueño que persigues) genera una satisfacción más profunda y duradera. Soñar con propósito no es solo “ilusión”, es una necesidad neurológica para la salud mental.



La riqueza del equipo

“Mi lienzo de sueños”

1. Individual: Consigue una hoja de papel tamaño carta o media carta. En el centro, escribe tu nombre. Alrededor, dibuja un círculo. Dentro del círculo, escribe o dibuja tres sueños que tengas para tu vida, sin censurarte. Pueden ser grandes o pequeños: desde “aprender a tocar un instrumento” hasta “construir una organización que ayude a niños de la calle”. No hay sueños prohibidos en este ejercicio.
2. Fuera del círculo, en los bordes de la hoja, escribe o dibuja las voces que te han dicho que esos sueños son imposibles: frases que has escuchado de familiares, amigos, redes sociales o de ti mismo (“no eres suficientemente bueno”, “eso no da dinero”, “mejor sé realista”).
3. En equipos de 3-4 personas, compartan sus lienzos (solo lo que se sientan cómodos compartiendo). Luego, ayúdense mutuamente a “responder” a esas voces negativas con una verdad bíblica o una frase de ánimo. Por ejemplo, si alguien escribió “no soy suficientemente bueno”, el equipo puede responder: “Dios no llama a los capacitados, capacita a los llamados”.
4. Guarda este lienzo. Lo usaremos en lecciones posteriores.



¡Desafiados!

Reto: “Un sueño, un paso, una semana”

Esta semana, elige UNO de los sueños que identificaste. No importa si es pequeño o enorme. Da un paso concreto hacia él, por mínimo que sea. Algunas ideas:

- Si sueñas con escribir un libro: escribe una página esta semana.
- Si sueñas con ser músico: aprende una canción nueva o compón dos líneas.
- Si sueñas con ayudar a otros: investiga una organización local donde puedas ser voluntario.

- Si sueñas con emprender: escribe tres ideas de negocio en tu cuaderno.
- Si aún no sabes cuál es tu sueño: tu paso es orar 5 minutos cada día pidiendo a Dios que te muestre algo que Él quiere que persigas.

Escribe en tu celular o cuaderno lo que hiciste y cómo te sentiste. La próxima semana comparte tu experiencia con el grupo (solo si quieres).



Ador-escentes

1. Escuchen la canción "Dios imparable" (de Marcos Witt). Mientras la escuchan, cierran los ojos y visualicen sus sueños como si ya se hubieran cumplido, no con orgullo, sino con gratitud hacia Dios.
2. Formen un círculo. Cada persona, en una frase corta, puede compartir un sueño por el que quiere que el grupo ore. Por ejemplo: "Oren por mi sueño de estudiar diseño gráfico" o "Oren para que Dios me muestre cuál es mi sueño". No es necesario explicar detalles.
3. Oren juntos, no pidiendo que los sueños se cumplan de cualquier manera, sino que Dios los guíe para que esos sueños estén alineados con Su corazón y Su reino. Terminen con un "Amén" colectivo.



Bueno y delicioso

Inviten a la clase a un hermano o hermana de la congregación que tenga un testimonio relacionado con los sueños. Puede ser:

Alguien que haya perseguido un sueño "poco convencional" (artista, músico, emprendedor social, deportista) y haya visto la mano de Dios en el proceso.

Alguien que haya cambiado de sueño o de carrera y haya encontrado paz en esa transición.

Alguien que, a pesar de no haber cumplido sus sueños juveniles, haya descubierto que Dios tenía un plan mejor.

Preguntas para el invitado (entréguenselas con anticipación):

- ¿Con qué soñaba cuando era adolescente?
- ¿Cuáles de esos sueños se cumplieron y cuáles no?
- ¿Cómo influyó Dios en sus sueños? ¿Le cambió alguno?
- ¿Qué consejo le daría a un adolescente que hoy tiene miedo de soñar?
- ¿Cómo distingue entre un sueño que viene de Dios y uno que viene del ego o del miedo?



Pescando con red

Campaña digital: "#YoTambiénSueño"

Publica en tus redes (con permiso de tus padres) una historia o un post breve respondiendo a esta pregunta: "Un sueño que tengo y por el que voy a dar un paso esta semana es..." Puede ser algo pequeño como "aprender tres acordes en guitarra" o algo grande como "investigar carreras universitarias que ayuden al medio ambiente".

La clave es la honestidad, no la perfección. No necesitas mostrar el sueño cumplido, solo mostrar que estás dispuesto a dar un paso.

